

✱ A

**ESPAÑA GOZOSA,
Y MADRID TRIUNFANTE.
COMICOS APLAUSOS**

EN LA FELIZ LLEGADA A ESTOS REYNOS,
DE SUS INVICTISSIMOS MONARCHAS

LOS SEÑORES
DON CARLOS III.

Y DOÑA MARIA AMELIA DE SAXONIA,
SU DIGNISSIMA ESPOSA:

(QUE DIOS PROSPERE)

Y DE LOS SERENISSIMOS INFANTES,
SUS HIJOS,

A QUIENES ANTICIPADAMENTE EL ZELO ESPAÑOL
dá la enorabuena por la proxima bien venida de sus Magestades,
y Altezas, à su Trono, y régia Corte;

Y PONE A LOS PIES DE LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Duquesa de Medina-Sidonia,

DON ANTONIO CALDERON

CON LICENCIA EN MADRID.

Ayuntamiento de Madrid

2
ALA EXCELENTISSIMA SEÑORA,
mi Señora, Doña Maria Ana de Silva, y
Toledo, Duquesa de Medina-Sidonia,
Condesa de Niebla, Marquesa de Cazaza,
&c.

Ex.^{ma} Señora.

SI la flecha del arco disparada
natural curso sigue à que se inclina,
y la Llama, que arroja ardiente Mina
busca la esfera donde fue criada.

Si el ave hermosa Reyna coronada,
hasta el Cielo su nido le encamina,
y en los montes mas altos determina
indultos adquirirse de agraviada.

De vos, vella MARIANA, gran Señora
(siendo el mayor assunto del que escrivo)
como su centro busca la grandeza.

Y huyendo de la embidia mordedora,
al sagrado se acoge del Archivo
de tu Nombre, Poder, y tu Belleza.

Ex.^{ma} Señora.

B. L. P. de V. E. su humilde
servidor, y criado,

Antonio Calderón

LOA.

PERSONAS.

<i>España.</i>		<i>Musica.</i>		<i>Madrid.</i>
<i>Hercules.</i>				<i>Euterpe.</i>
<i>Mercurio.</i>				<i>Clio.</i>
<i>Apolo.</i>				<i>Caliope.</i>

Correse la cortina despues de haver cantado dentro la Musica, y aparecerán debaxo de dosel los Retratos de los Reyes, y á un lado España, coronada de rosas, y vestido correspondiente; y al otro Madrid con la Corona Imperial.

Musi. dent. **E**N hora dichosa de Carlos, y Amelia las Lifes, y Leones, los dones, y gracias, las aplaudan en marcial trophèo á vuelos la embidia, y à soplos la fama, repitiendo en canòra armonìa del bronce el acento, del parche la salva; que logren de España en el augusto Trono doblados los triumphos, las dichas colmadas digan los écos:
vivan quien traernos pudo
tantos consuelos.

A 2

Des.

Descubierto el Dosèl, como se ha prevenido;
canta Madrid.

Madr. Adonde, España, hermosa,
me lleva tu veldad tan presurosa,
quando tan ocupada
me vès, yà con la Toga, y con la Espada,
en Tribunales mios
premiar à buenos, castigar à impios?

A R E A.

Adonde, adonde ansiosa
me conduce tu intento,
haciendo que mi asiento
dexe yo de ocupar?



Adonde tu destino
encamina à mi huella
guiada de la Estrella,
que pueda dominar?

CANTA ESPAÑA.

Españ. Madrid, gran Corte mia,
yà te ha dicho sonora essa armonia
en metricos acentos,
la causa del placer, y los contentos.

A R E A.

Gozosa me abraço,
y el Sol es incendio
en que intento arder,



Si al Numen, que aclamo
 le sirven de Templo
 el amor, y la fee.

R E P R E S E N T A.

Yá sabes, Madrid ilustre,
 (Solio augusto, Trono excelso
 del Monarcha, que aun dos Mundos
 le suelen venir estrechos)
 yá sabes (buelvo à decirte)
 como por muerte del Sexto
 Fernando (que yá discurro
 pisa alfombras de Luceros)
 el Cetro Español invicto,
 la Corona, y el Imperio
 recayò.

Madr. En el tercer Carlos
 de Borbon, heroyco Dueño;
 (à quien para mas laureles
 no le falta sino tiempo)
 me dirás, yá lo sè todo;
 pero si ignoro, à que efecto
 me inquietas, quando conoces,
 que à esse soberano objeto
 le rindo yá en oblaciones,
 albedrios por incienfos?

Españ. Atiendeme, y veras como
 estàs obligada, à hacerlo.
 España soy, la que á tantas
 Naciones, servì de zelos,

que á su guarismo, ellas proprias
no han de hallar numero cierto.
Aquella tan embidiada
de Fenicios, y de Griegos,
de Vvandalos, y de Godos,
Vifo-Godos, y discretos
Romanos; Carthaginenses,
con Gallos, y Sarracenos;
Tiros, Sidonios, y Frigios,
Babilonios, y hasta Lesbos:
Lidios, Alanos, y muchos
que condugeron los Suebos.
Razon tuvieron bastante,
pues si la codicia en ellos
moviò sus triunfantes Armas,
cada uno pretendiendo
ser dueño absoluto mio;
preñados yá mis excelsos
Montes, que en cuspides rozan
las Nubes harto sobervios:
tal vez si à la tempestad
se vieron heridos, siendo
la flecha para su ruina
de Jupiter los incendios;
fino baxò en lluvias de oro
(del modo, que en otro tiempo)
prodigos los mismos ríscos,
(Españoles en efecto,
que en ellos no cave mas)

para obsequiarle con ellos,
 sus thesoros la escupian
 por grietas, y bostezos.
 Y tal vez si à la casual
 contingencia de los riesgos
 se vieron lucir en llamas
 los altivos Pirineos:
 supieron à la ambicion
 de distintos Estrangeros
 cegar, llenando sus Naves
 con los metales supremos,
 que en lagrimas de Ofir, por
 tanta desgracia vertieron.
 Mi fertil Campiña, tanto
 (perdona si te molesto
 con lo que sabes, pero es
 preciso el que intente hacerlo)
 llegò à estar embarazada
 con mas de treinta (à lo menos)
 de plata preciosas Minas,
 y del precioso oro terso;
 que dudò si era Ceilan,
 ò eran de Lidia: sus cerros
 Las montañas de alabastro;
 de hermoso jaspe los vellos
 collados, que la circundan
 en bien bruñidos espejos:
 à Cipro, y la Persia hallaron
 que imitar, fino à excederlos.

Piedras Agatas; (que à Sierras
 enteras el nombre dieron)
 Cornerinas, y Diamantes,
 Esmeraldas, y los vellos
 jacintos; cuyos brillantes
 aunque atezados reflexos,
 à mi propria convenia
 darlos cuna, y darlos suelo
 mejor que à Etiopia, porque
 significandose en ellos
 (segun docta alegoria)
 el elevado mysterio
 de la Ascension del Señor;
 siendo de fee, nadie creo
 en ella me harà ventajas,
 y à si à lo historial me vuelvo.
 De oro molido (además
 del mencionado, que de jo)
 son tantos los potosies,
 que hasta en arenas encierros;
 que si allà la Lidia supo
 enriquezer con los riegos
 del Pactolo à sus comarcas;
 en la mia, aun los pequeños
 arroyos, fuera de rios,
 son todos tan abarientos,
 que hasta en la playa que lamen
 el Brasil estàn bebiendo.
 Y aun hasta los mismos brutos;

mas codiciosos , que ambrientos,
 en los pesebres de plata
 por baxilla se sirvieron.
 De los mas baxos metales,
 como son azogue , y hierro,
 el cobre , con el estaño,
 abundo con tanto excesso,
 que pròdiga en muchas minas
 facilitò su comercio.
 De la nobleza , y poder
 de mis hijos (por aquesto
 debì de empezar à hablar
 al principio) nada puedo
 explicarte , porque no hay
 mas seguro vilipendio,
 que los elogios , en quienes
 se nombran sus mismos dueños;
 y asì lo havrè de dexar
 porque canten un Valerio,
 un Primero Rey Francisco
 de la Francia ; otro Primero
 Soberano Emperador
 de todo el Romano Imperio;
 y hasta la grande heroyna
 Isabèl , à quien el Cielo,
 del Quinto excelso Fernando
 la hizo dignissimo dueño;
 de sus virtudes mas altas
 los heroycos epitectos.

Las grandes copias en todo
 genero de bastimentos
 de que abundo, lo diràn
 sin exagerar en ello,
 el ayre con sus baxeles
 de pluma, que repitiendo
 en tantas especies de Aves
 sus continuos movimientos,
 hacen à la vista hermoso
 maridage en su concierto.
 El agua de tantos rios,
 con sus pezes; el ameno
 pensil, que à Pomona ofrece
 ecatombes à su tiempo,
 con las frutas; y la basta
 mole de prados diversos,
 con sus espigas, y mieses;
 porque no queden con zelos;
 ni Amaltea en sus tributos,
 ni en sus dones Ceres, menos;
 ni Baco en sus sacrificios,
 ni Flora en sus rendimientos.
 Dirasme, que con que fin
 esta digresion he hecho
 fuera de lo principal:
 à lo que responder debo.
 No me dixiste, que estabas
 sacrificios ofreciendo
 al Augusto, y grande *Carlos*

Mad. Todo esto es cierto.

Esp. Es tu Rey?

Mad. Como lo es tuyo. (*Esp.*) Es grande?

Mad. Su siempre excelso
nombre, no le puede hacer
fino es invicto, y supremo.

Esp. Pues en suposicion tal,
veràs como en un espejo,
que no en vano relacion
hago à todo el Universo,
de las colmadas riquezas,
que produzco en mi emisferio,
porque à veces un Gigante
se conoce por el dedo,
y por los vastos dominios,
lo soberano del dueño.
De sus heroycas virtudes
(aunque en torpe, y rudo metro)
humilde Panigirista
hoy pretende ser mi afecto
siempre fiel.

Sale Hercules.

Herc. Yo, que triunfante
con mi clava, y con mi esfuerzo
hice à este Imperio de esclavo
el mas dominante Imperio;
le fabrè anunciar à Carlos,
no el valor, pues yà en su pecho
como nativo resalta;

121
fino sus triunfos, supuesto
que en ser hijo de Philipo
vinculò: yà sus tropheos.

Sale Mercurio.

Merc. Yo que por Numen de ciencias

empuño este Caducèò,

me pertenece, mirando,

que al entendimiento régio

de *Carlos*, Monarcha *Augusto*,

nada mejor, que los bellos

caractères de las letras

son su gusto, y embeleso,

Sale Caliope.

Cal. Yà le previene mi Lira

à las cuerdas de sus metros,

el elogio, porque como

son tan gloriosos sus hechos;

para cantar las azañas

es proprio clarin mi plectro.

Sale Clio.

Clio. Ninguno mejor que yo

puede ser el desempeño

de este *Marte*, de este *Aquiles*,

y de este *Trajano*; siendo

Archivo de las historias

mi Deydad; para que al tiempo

publique de los invictos

Capitanes los trophèos.

Ent.

Sale Euterpe.

Eut. Al oír la controversia

(no me admira, es mucho empeño)

que teneis, sobre quien ha

de ser de *Carlos Tercero*;

y de la grande Heroyna

Maria Amelia, (que el Cielo

para su règeia Consorte

trasladò desde Lucero

de Polonia, á presidir

como Luna este emisferio)

pregonero de sus glorias;

con vuestro grande respeto

(aunque haya llegado tarde)

pertenece à mis conceptos

el hacerlos el elogio.

Esp. Es mi Monarcha, y no puedo

cèder aquesta victoria.

Mad. Yo fui quien le hize tu Dueño;

levantando su Estandarte

con mi Senado discreto.

Apol. Con mis brillantes influxos,

y mis benignos reflexos

(yà que la esfera el gran Jove

cediò en mi mano modesto)

simbolo soy el mas claro

de su explendor, y así . . .

Herc. Espero

os suspendais, porque à mi

Ayuntamiento de Madrid que

que con verdad decir puedo,
 que *non plus ultra* seràn
 con este los mas Imperios;
 evidente lo he de hacer.

Merc. Sino es de menos aprecio
 en si Minerva, que Marte;
 yà que tu con el acero,
 sacro el Laurèl le ceñiste,
 yo con reglas, y preceptos
 hice que permaneciesse
 siempre verde, y nunca seco.

Cal. Las virtudes son quien hacen
 à un Principe, y estas creo,
 que hasta que en ècos la Fama
 las publica al Universo;
 no le dån nombre de *Grande*;
 y siendo este privilegio
 característico mio,
 y Achilles Carlos, yo Homero;

Clio. Argües bien, pero como
 para explicar los trophèos
 han de oprimir los buriles,
 volumenes, y quadernos;
 èste es el asunto mio.

Eut. Y mio no es nada menos,
 porque . . .

Apol. Suspended yà todos,
 y en amoroso concierto
 (pues nadie rendir intenta

la palma à el otro) daremos
 los plàcemes, parabienes,
 y bien venida à los nuevos
 Monarchas de las Españas,
 Señores de dos Imperios.
 Yà los Pimpollos floridos
 con que en los Infantes bellos
 han de llenar de fragancias
 los Carpentanos Hibleos.

Cantan las tres Musas:

Las 3. Canten, canten los Coros
 del gran Musèò,
 de Carlos, y Maria
 glorias sin quento.

Porque renazcan
 con su venida doubles
 dichas à España.

Y Madrid, que es su Corte,
 en los obsequios,
 con festejos emùle
 dichas de Creso.

Y en sus Colosos,
 Rhodas, Memphis, y Tiro
 queden zelosos.

Mad. Demàs es la prevencion,
 quando todo nuestro hanelo
 es ser, quando Carlos Sol,
 Mariposa en sus incendios.

Esp. Conociendo tu alto fin,

en las piedras de que he hecho
 mencion, si huviera lugar,
 delineàra, aunque en bosquejo,
 que no en vano el Criador
 Omnipotente, y Eterno
 las produjo en mi comarca;
 porque con grande mysterio,
 significando ellas tantas
 virtudes, y conociendo
 con su infinito saber,
 que en el gran *Carlos Tercero*,
 (hijo del *Quinto Philipo*)
 estarian como en centro
 proprio; dispuso con ellas
 darnos de èl claro modelo.

Todos. Ninguno las ignoramos,
 y assi en la copia de afectos,
 cada uno harà de por sí
 el parangon mas perfecto.

Apol. *Carlos* Inviecto, à cuya excelsa Frente
 del Orbe los Laureles son pequeños,
 desde un Polo à otro Polo te celebren
 quantos la Fama numerò en su Templo;

Cal. Hermosa *Amelia*, que desde Polonia
 à Napoles llegaron tus reflexos,
 de Helena acomulando tantas gracias,
 casta Troya arda *Carlos* en tu incendio:

Herc. Sabio Monarcha, no de un Mundo solo;
 que era corto à tus triumphos, y trophèos.

el influxo domine en uno, y otro
de vuestra Fee, Piedad, Justicia, y Zelo.

Clio. Palas Polaca, que en tu agrado, y juicio
de la España dependen los aciertos,
pues de *Carlos* emanan tus discursos,
fiele valanzas sean en su peso.

Merc. Principe, sucessor del gran *Fernando*
à quien la série nominò por *Sexto*,
pues que su sangre real es quien te anima;
sè prototipo, y copia de su acierto.

Eut. Pandòra soberana en donde brillan
la Discrecion, Prudencia, y el Consejo,
sed el Alma que aliente tus Vassallos,
pues eres la Cabeza de su cuerpo.

Esp. En buen hora en dorado Bucentòro,
la azul Campaña, y frigido elemento
fulqueis, Señor, supliendo por *Fabonios*
los suspiros que embian nuestros Pechos.

Mad. Conozcan los Imperios de Neptuno
fuiсте *Thetis* divina de su Imperio,
porque formassen de su misma espuma,
Maria à tu grandeza, firme Puerto.

Apol. *Carlos*, el tiempo siempre en sus Archivos
à rasgos del Buril, y del afecto
te llamarà en tus triumphos, *Carlos Quinto*,
y en tu gran Religion, el *Recaredo*.

Herc. *Venus*, à cuyas gracias singulares
el Pàris Español mas halagneño
gindiò su voluntad; sea la tuya

- para nuestras ofrendas, grato Templo.
Caliop. En buen hora enjugueis de nuestros llantos
 los motivos, que fueron causa de ellos,
 porque ausencias de *Barbara*, y *Fernando*,
 solo *Carlos*, y *Amelia* las suplieron.
Merc. En buen hora toméis de las Españas
 el bridon, y la rienda del Gobierno,
 que à vuestra vigilancia, y fiel cuidado
 no hace falta mi tosco Caduceo.
Clio. En buen hora de vuestro Esposo, el grande
 de *Borbon Carlos*, soberano Dueño,
 feais Yedra feliz con que corone
 eternidades de conforcio régio.
Esp. Del Quinto Marte, heroyco animoso
 en buen hora copieis vivos los hechos,
 pues juntando sus Lises con tus Leonés,
 los tendrán Asia, y Africa respeto.
Eut. Logra aqueſſe Catholico Atlante
 Divina Juno, en thalamo supremo,
 qual Lucero brillando entre ſus glorias,
 qual nuevo Sol ſus luces preſidiendo.
Mad. En buen hora, traſſunto de Maborte,
 desde la Playa ſaludéis el Puerto,
 y al ſer la arena Alfombra de tus plantas,
 de Amor te labre eternos monumentos.
Apol. Llegad à ſer imàn de los cariños,
 Helena hermosa, de las gracias centro,
 y hallen los Deſvalidos el ſagrado
 en vuestro generoſo acatamiento.

- Herc.* En buen hora en union siempre dichosa
 las Diademas ciñais, que el duro acero
 labró, siendo cincel a questo brazo
 contra el Egypcio pertináz, y ciego.
- Cal.* Las Florestas, los Prados, y Jardines,
 las Montañas, los Sotos, y los Cerros,
 por su Deidad, *Maria*, te nomínen
 en margenes, Collados, y en Hibleos.
- Merc.* Tu entendimiento sabio, y generoso,
 invicto *Carlos*, venga à ser exemplo
 del Egypcio Fenices, porque logren
 en Vos el Areopago mas discreto.
- Clio.* Del Manzanares claro, las corrientes
 de cristal forman Tiorbas, è Instrumentos,
 porque siendo Vos, *Dafne* en sus Riveras,
 os aplaudan las playas del Carpento.
- Esp.* Llegad, Señor, y hollando los Carbuncos,
 que Alcatifas feràn à tus pies règios,
 sin cegarte los brillos de sus luces,
 sed de la *Fee* sagrado Candelero.
- Mad.* Adelanta las marchas, generosa
 Aguila real, que el nido tienes hecho,
 y al mejor Sol bebiendole los rayos
 haz que participemos sus destellos.
- Apol.* Ciento y sesenta y seis Reyes Invictos,
 grande *Carlos*, à ti te precedieron;
 mas si en la antelacion estuvo el triunfo,
 no estè en las demàs glorias el trophèo.
- Herc.* Dichosa Monarchía, que yà logra

en la tormenta de mayor esfuerzo;
feas, ò, *Amelia*, el Yris prodigioso
que la traigas la paz, dicha, y consuelo!

Cal. Dichoso aquel instante en que aportando
à la Esperia, Monarcha el mas supremo,
fuiſte (con gran razon!) de tus Vassallos
el Pirata mejor de los afectos.

Merc. Como Estrellas errantes, Peregrinos
los Grandes, los menores, y pequeños
à recibir os salen; pues sois Astros,
alumbradlos, no buelvan como ciegos.

Clio, Venid, y repartiendo beneficios,
sed la restauracion de vuestros Pueblos,
que el rocío que espendas en su alivio,
bolverás, *Carlos*, pronto à recogerlo.

Esp. En buen hora la Corte enamorada,
quanto obsequiosa humilde à tu respeto;
te tribùte, *Maria*, en olocaustos,
de Memphis, Rhodas, Caria, Mausoléos.

Ent. Reynad, vivid, mandad, y el sacro Sòlio
que alta Deydad os pone por assiento
ocupad; y en virtudes, y victorias
del Arabia Ave real sed de Vos mesmo.

Mad. Catholicos Monarchas Soberanos
del Imperio mayor de los Imperios,
bien venidos seais, gozar el Trono
de que os hizo dignos todo el Cielo.

Canta la Musica.

Musica. Pues oy de Carlos, y *Amelia*

el

el amor hizo la salva,
de aquesta la hermosura,
y de aquel las azañas,
son el mejor Clarin que los exalta:

Esp. En festivos alborozos
(porque no puedo temprarlos)
manifestarè por Carlos
mis dichas, glorias, y gozos!

Mad. Y yo con grande alegría
que me corona por palma.
hallarè en mi dolor calma
con la vista de *Maria*.

Apol. En sacrificios amantes
(como lumbrera del Cielo)
harè le produzca el fuelo
por Clavellinas, Diamantes:

Cal. A la Veldad peregrina
que nos ha dado Polonia,
de España la gran Colonia
la celebre por Divina.

Herc. Las Victorias, que el acero
me diò, porque me coròne,
mi afecto a los pies las pone
del grande *Carlos Tercero*.

Eut. Oy, Augusta *Amelia* hermosa,
bella emulacion del Alva,
es la trompa de tu salva
aquesta Corte obsequiosa:

Merc. Mi ansiosa sollicitud
espera en Vos observar,

Carlos, que haveis de triunfar
en justicia, y rectitud.

Clio. Mi Lira ajustada à Leyes,
cante, pues no es cosa extraña,
que son los Reyes de España
los mas soberanos Reyes.

Esp. Oye, *Carlos*, advierte aclamaciones.

Mad. Atiende invicto Marte tantas glorias

Apol. Como al noble blasòn de tus victorias

Clio. Te consagran rendidos corazones.

Herc. El Amor, y Lealtad los eslabones.

Eut. Sean, para que uniendo à las memorias

Merc. Un Monarcha, que ocupa las historias

Cal. Labren grata cadena de sus Donos.

Esp. Sed clemente. (*Mad*.) Sed pío, y generoso.

Apol. Sed liberal. (*Clio*.) Magnanimo, y prudente.

Herc. Sed Catholico en grado sin segundo.

Eut. Sed Argos vigilante, y cauteloso.

Merc. Sed Escudo à este Reyno floreciente.

Cal. Y por fin, sed terror de todo el Mundo.

Y así vivid siglos tantos,

Esp. Quantos numeres trophèos.

Mad. Para colmar los deseos

Apol. Que previnieron los llantos.

Clio. Adormece los encantos.

Herc. No triumphen los Gereones.

Eut. Tiendan las garras tus Leones

Merc. Y firviendo de cuchillas

Cal. Pronuncien: *Las dos Castillas*

por las *Lises*, y *Leones*.

Esp.

Esp. Viva Carlos Tercero , Rey de España.

Musíc. Aquel que su esplendor à todos baña.

Mad. El Monarcha primero.

Musíc. Que hace le sirva el Sol por su Sombrero.

Apol. Viva Maria Amelia , su Consorte.

Musíc. Que de este Imperio fiel ha de ser Norte.

Clio. Viva la heroyca Copia de Trajano.

Musíc. El que mejor le imita soberano.

Herc. Viva la Aurora de esta Monarchia.

Musíc. Precursora ha de ser del mejor Dia.

Eut. Viva el Alcides de la Feè valiente.

Musíc. De quien es su Corona Vasa , y Frente.

Merc. Viva la Luna de Polonia bella.

Musíc. Por quien nos ha venido buena Estrella.

Cal. Viva el Rey de dos Orbes aplaudido.

Musíc. Y en ambos muy amado , aunque temido.

Mad. Por remate , Señor , mi Consistorio

os anuncia felices parabienes,

viendo que en tu dichoso Desposorio

con tan Real Prole, gozos nos previenes.

De los Infantes rëgios, serà Emporio,

que les ciña Coronas en sus sienes;

y así , Carlos , vivid libre de engaños

con Amelia Maria muchos años.

A LA REYNA MADRE, NUESTRA SEÑORA.

Grande Isabela , Arrebol

del Astro , que al Prado dora,

en hora buena , Señora,

que yà se os acerca el Sol.

Carlos , Monarcha Español,

viene junto con *Maria*
 à aumentaros la alegría,
 que à vuestro corazon baña;
 y en su Rey toda la España
 el placeme os dà este Dia.

AL SEÑOR INFANTE D. LUIS.

Sin engaño lisongero,
 en hora buena, Señor,
 veais triunfante el valor
 de el grande *Carlos Tercero*.
 Merecer Vos el primero
 (como tan querido hermano)
 el que beséis su Real Mano,
 y la de *Amelia Maria*,
 que así tendrá el mejor Dia
 todo el Emisferio Hispano.

A LOS SEÑORES INFANTES.

Serenísimos Infantes,
 Adonis bellos, y hermosos,
 que Planetas luminosos
 andais por la Esfera errantes;
 como Luceros brillantes,
 de España el Cielo ilustrad,
 y entre tanto descansad
 pues es larga la partida,
 que Madrid la bien venida
 os previene en su lealtad.

F I N.